

EL RECTOR

DE LA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Particular

4 I 1907
Sr. D. J. Gil Fournol

Le envío, mi estimado Señor y amigo,
un ejemplar de mi "Vida de D. Quijote
y Sancho" como muestra de nuestra na-
ciente relación amistosa, como obsequio
de un lector agradecido y para que le sir-
va de preparación al primero de los
artículos que en libro me ha sugerido,
artículos que están ya camino de Buenos
Aires.

Es tal la depresión de ánimo que el
horrible ambiente de ramploñería y
cugnería que aquí se respira me produ-
ce que vuelvo mis ojos a esa Améri-
ca que por no tener paradero tiene por
venir. Yo personalmente no puedo que-
jarme, gozo de salud y de ella gozan
mi mujer y mis hijos, mis negocios
van bien, mi influencia y crédito
literarios en auge... y estoy triste.
La dicha es la sombra de la angustia
trascendente, meta-física. Comprendo
muy bien a Bolívar más triste en-
tonces más prosperaba.

Un libro que me ha enviado D. Gil

G. González, de Caracas, me ha encendido
mucho en deseos de conocer al libertador.
¿Se han coleccionado y publicado mis
escritos todos: memorias, proclamas,
cartas etc?

Hace tiempo me dirigí al general
Castro y escribí a Pedro Emilio Coll,
mi buen amigo, para que apoyara
mi pretension de obtener libros
sobre historia y cultura venezolanas.
De esto hace cerca de dos años. Nada
consegui. Como soy pobre buscaba
algo de lo que mi excelente amigo
D. Justo Sierra, ministro de Instruc-
cion Publica de Méjico, me hace
respeto a su país. Gracias, pues,
por lo que hace a las obras de Boscá
y Villanueva.

Me habla usted de la solidaridad
entre los pueblos todos de lengua es-
pañola. Si viera usted que cosa han
mezquina y triste es eso que agnitan
man union ibero-americana! Solo sue-
nan con ser metrópoli y ejercer un
monopolio de cultura !!! de donde
la sacamos? Perdimos materialmen-
te Cuba y Puerto Rico por empujarnos
en traer hijos de los Estados Unidos,
meterlo aquí y volverlo a las colonias

haciéndoles pagar una onerosísima magni-
ta, teniendo el King a la puerta de casa
ya vamos ahora a traer cultura euro-
pea, moderna o tradicista mal aquí, y
llevarla allá? Pueden traducir directa-
mente. Y a nadie le importa aquí
nada de aquello; nuestros ministros no
salen hacia donde cae Nicaragua y en
las redacciones de nuestros periódicos
van los americanos al cesto de los
papeles sin romperles la cabeza. Cuando
yo defendía al general Castro por
que no quería tolerar que los euro-
peos hicieran allí lo que aquí hacen
— son horribles los abusos de las
compañías extranjeras — me lo toma-
ban a paradoja y se figuraban
a Castro poco menos que en capa
rojos y con un cachete sobre el
hombro. En años de estas ha-
blando de Samiento, v.gr. como el
merece, cree usted que he logrado
que nadie aquí pida alguna de mis
obras? Cierzo es que no nos
han metido de allá más que poe-
tas chistes apatizosados y los ju-
gueros a todos en mon bon. Hasta
que di una conferencia en el Ateneo
de Madrid no se les ocurrió
pedir las obras de Mitre.

Yo no sé que remedio tiene esto.

Vivimos metidos en nosotros mismos
y no sabemos que somos afro-
canos. Si lo supiéramos y quisiéramos
nos serlo ya estábamos salvados
la conciencia y la voluntad de me-
ros africanismo es lo que nos hace
falta para europeizarnos.

Sabe es mi amigo

Miguel de M. Navarro

Carta de Miguel de Unamuno (1864-1936) a José Gil Fortoul (1861-1943)

Comunicación postal entre el escritor y filósofo Miguel de Unamuno (Rector de la Universidad de Salamanca entre 1901 y 1914) y el escritor y jurista venezolano José Gil Fortoul. Está fechada el 4 de Enero de 1907. En la carta, Unamuno se muestra desanimado por la actualidad española.